

Los precios repuntan una décima, al 3,3%, por el gas y los alimentos

DATO DE ABRIL/ La inflación interanual se acelera una décima en el cuarto mes del año, a pesar de que la Semana Santa cayó en marzo. Los precios suben un 2% en lo que va de año, el triple de lo normal.

Pablo Cerezal. Madrid

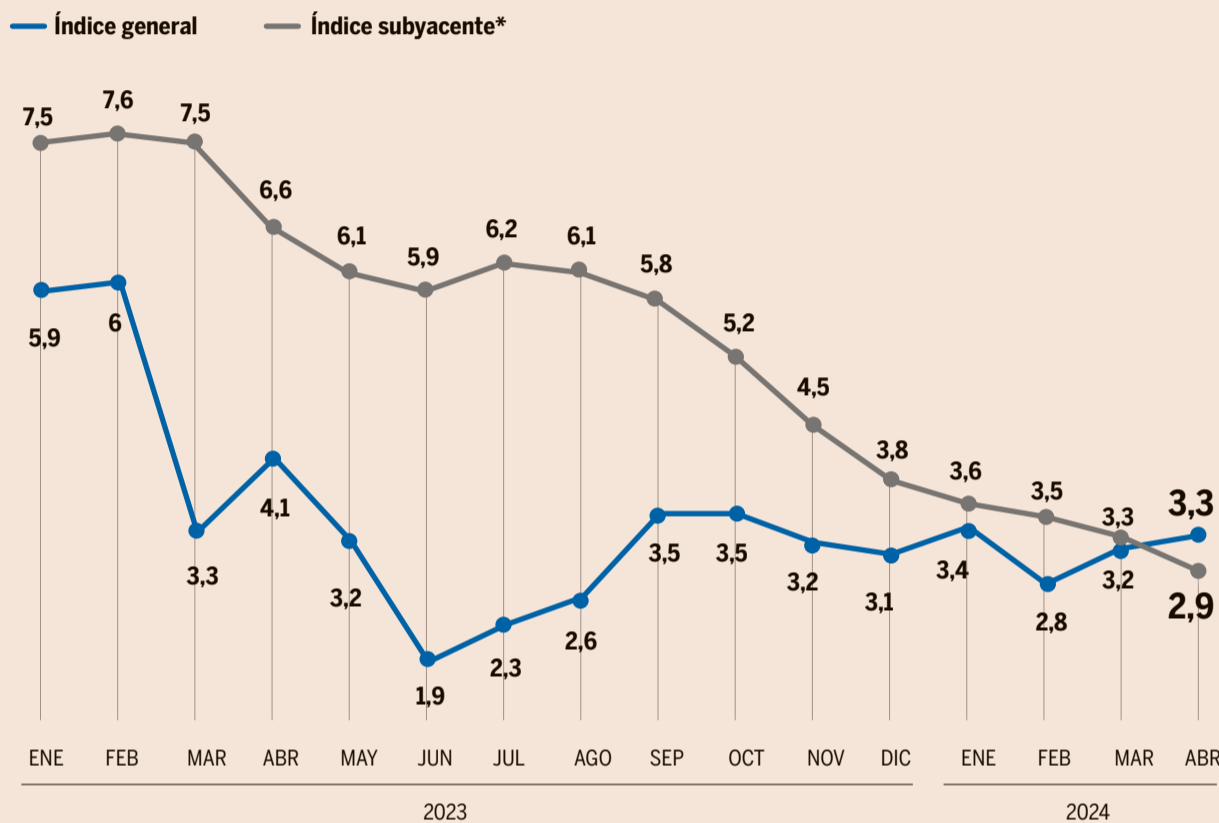
La inflación no llega a relajarse por completo, después de caer por debajo de la cota del 3% en febrero. El Índice de Precios de Consumo (IPC) subió un 3,3% en abril respecto al mismo mes del año anterior, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), lo que supone un repunte de una décima frente al dato interanual de marzo y cinco respecto al de febrero. Un acelerón que se debe fundamentalmente a las mayores subidas del gas, los alimentos y, en menor medida, la electricidad, lo que ha provocado que la tasa general del IPC vuelve a superar a la subyacente (esto es, la que excluye los elementos más volátiles) por primera vez en dos años.

El IPC se ha acelerado al 3,3%, debido principalmente, “a la subida de los precios del gas, frente a la bajada de abril de 2023, y al aumento de los precios de la alimentación, mayor que el del año pasado”, señala la nota de prensa del INE. “También, aunque en menor medida, a la electricidad, cuyos precios bajan, pero menos que en el mismo mes del año anterior”, añade. En sentido contrario, hay otros elementos que se han abaratado, aunque fuera de la cesta de la compra y de los suministros básicos y dentro de otras áreas más superfluas. Así, “destaca la bajada de los precios de ocio y cultura, que subieron en abril de 2023”, lo que ha llevado a una rebaja de la inflación subyacente (ver información adjunta).

Este repunte supone una pequeña desviación al alza respecto a las previsiones de la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) hace tres semanas, que apuntaban a un 3,2%, si bien también sostenían que en los meses posteriores se produciría una cierta aceleración, como resultado del efecto escalón tras el frenazo de los precios el año pasado, el previsible rebote de los precios de la energía tras el fuerte descenso de febrero y la no renovación del descuento a algunos impuestos, como el del IVA de la luz, el Impuesto Especial de la Electricidad o el Impuesto a la Producción Eléctrica, que se han incrementado ya en cierta

LA INFLACIÓN NO TERMINA DE NORMALIZARSE

Índice de Precios de Consumo. Variación interanual, en %



*Excluye energía y alimentos, por ser productos más volátiles.

Expansión

Fuente: INE

La inflación subyacente, por debajo de la general

La evolución interanual de la inflación subyacente, la que excluye la energía y los alimentos por considerarlos demasiado volátiles, ha caído por debajo de la tasa general por primera vez en año y medio, lo que sugiere que una progresiva moderación de los precios en la mayor parte de los bienes y servicios. Si en los primeros compases de la espiral inflacionista iniciada

en 2021 eran la energía, primero, y los alimentos, después, los componentes que más tiraban al alza de la cesta de la compra, esta situación se dio la vuelta a finales de 2022, cuando la energía empezó a abarataarse y el recorrido al alza de los alimentos se iba agotando, al tiempo que las subidas de precios se iban trasladando a otro tipo de bienes y servicios, bien fuera

por el mayor coste de producción de algunos bienes industriales, bien por que las empresas se vieron obligadas a subir los salarios, lo que elevó el coste de los servicios. Sin embargo, este último efecto ya se está empezando a apagar, lo que ha provocado que la inflación subyacente se modere del 7,6% en febrero del año pasado al 2,9% en abril de este año,

con una rebaja de cuatro décimas en el último mes. Por el contrario, el Índice General llegó a caer al 1,9% en junio del año pasado, pero en los meses posteriores se volvió a acelerar, situándose en varias ocasiones por encima del 3%, y ha vuelto a acelerarse en el último mes, quedando cuatro décimas por encima de la tasa subyacente.

medida y se seguirán incrementando en los próximos meses de forma progresiva.

Además, el repunte de los precios es todavía más significativo si se tiene en cuenta que la Semana Santa, donde aumentan el consumo y los precios, cayó íntegramente en marzo, frente a abril en 2023. Y también la subida mensual apunta a este vigor de la inflación, ya que los precios han subido un 0,7% en abril respecto al mes anterior y acumulan un alza del 2% en lo

que va de año, casi el triple que la media de los últimos veinte años (también un 0,7%). Y la experiencia demuestra que los precios tienden a acelerarse en el verano, por la mayor demanda asociada al turismo. A ello hay que sumar que el año pasado

La no renovación de los descuentos a la luz puede seguir tirando al alza de los precios este año

la demanda ya desbordó a la oferta en muchas zonas, llevando a una fuerte subida de precios en el sector.

Poder adquisitivo

Con ello los precios acumulan un alza del 19,1% en los últimos cuatro años, debido al shock inflacionario provocado por la ruptura de las cadenas de suministros tras el estallido del covid y los problemas provocados por la guerra en Ucrania. Eso ha redundado en una notable pérdida del

poder adquisitivo de los trabajadores ya que, a lo largo de este periodo, los salarios pactados en convenio apenas han subido un 11%, lo que arroja una notable pérdida la capacidad de compra. Con todo, el Índice de Comercio Minorista sigue en positivo, con un alza del 0,6% anual en marzo, gracias en buena medida a que la creación de empleo en los últimos años ha compensado la pérdida de la capacidad de compra de los salarios, sosteniendo la demanda.

Escocia: segundo líder del Gobierno que dimite en un año

A. Zanón. Londres

El primer ministro principal de Escocia, Humza Yousaf, presentó ayer su dimisión tras romper, la semana pasada, el acuerdo de gobierno con los verdes, y al no garantizarse su continuidad tras las dos cuestiones de confianza que tenía que afrontar esta semana. La crisis es consecuencia directa de la marcha atrás en las políticas contra el cambio climático de Edimburgo. Ahora se abre la carrera para elegir un nuevo líder al frente del ejecutivo escocés, para lo que hay un plazo de 28 días. De lo contrario, se convocarían elecciones. Hasta entonces, Yousaf seguirá en el cargo.

El cese por fases del primer ministro escocés ahonda la crisis que vive ese territorio y se produce a pocos meses de los comicios generales que habrá en Reino Unido, probablemente este otoño. La antecesora de Yousaf, Nicola Sturgeon, dimitió formalmente en marzo de 2023, tras más de ocho años en el poder.

Escocia estaba gobernada hasta la semana pasada por una coalición del Partido Nacional Escocés (SNP) y el Scottish Green Party, que se fracturó después del anuncio, el pasado 18 de abril, de abandonar las políticas para recortar las emisiones de dióxido de carbono en un 75% en 2030.

“Aunque creo que era posible salvar la cuestión de confianza, no voy a traficar con mis valores y principios para llegar a acuerdos simplemente para retener el poder”, argumentó Yousaf ayer.

El SNP se ha visto salpicado por un caso de presunta mala utilización de fondos que afecta al marido de la propia Sturgeon, Peter Murrell, ex director general del partido, que fue arrestado la semana pasada por segunda vez, “en conexión con la investigación en curso sobre los fondos y las finanzas del SNP”. En concreto, se analiza el uso de unas 667.000 libras (780.000 euros) de donaciones para la campaña a favor de la independencia de Escocia, que podrían haber sido desviadas para gastos generales.

La cuestión de la independencia no centra el debate político de Escocia (no hay acuerdo ni fecha para un hipotético segundo referéndum), pero no se ha evaporado. El 51% de la población dice apoyar la secesión.